

## ***[Carta a O. Friedmann. Sobre prefacio]***

**León Trotsky**

**31 de octubre de 1931**

(Versión al castellano desde “[Lettre à O. Friedmann](#)”, en [Léon Trotsky – Les auteurs marxistes en langue française](#) ; archivos publicados en el [MIA](#) con el apoyo del Institut Léon Trotsky. Otto Friedmann (1905-1979), estudiante, fundador de las juventudes comunistas en Checoslovaquia; a partir de 1928 se opone a la burocracia y es expulsado del partido comunista en 1931 pasando a reclamarse de la Oposición de Izquierda y publicando la revista *Delnicka Politika*; sin embargo, Trotsky no quiso otorgarle el sello de oposición oficial; rompió con el marxismo en 1934 y emigró a los Estados Unidos. Se trata del prefacio a [La revolución española y los peligros que la amenazan](#), folleto que complementaba al anterior, [La revolución española y las tareas de los comunistas](#), ambos en esta misma serie de nuestras EIS o en [La revolución española \(1930-1940\)](#), en nuestras [OELT-EIS](#). Ver, también en esta misma serie, la carta del 13 de agosto del mismo año: [[Carta a Friedmann. Cuestiones de edición](#)]”).

Estimado camarada Friedmann,

Su prefacio me parece muy bueno y será de gran utilidad para la reflexión de los trabajadores. Mis observaciones críticas se refieren a detalles y, en mi opinión, más a la formulación que al contenido.

1.- No fue el movimiento campesino el que “contribuyó” directamente a la caída de la monarquía, sino más bien el temor al movimiento campesino.

2.- Esto también es válido, aunque en menor medida, para el movimiento obrero, que solo se desarrolló con fuerza tras la caída de la monarquía, pero cuyo peligro habían intuido muy bien las clases dominantes.

3.- Llamar “libro” a mi folleto es un poco pomposo.

4.- En la página 4, los socialistas radicales, es decir, los radicales burgueses, se denominan radicales-(???) - NdE), lo que da lugar a un malentendido en alemán.

5.- Y ahora, un punto importante sobre el campesinado. Es totalmente cierto que no es necesario, ni posible, ganarse al campesinado para el partido proletario antes de la conquista del poder. Pero, evidentemente, esto no significa que el proletariado conquiste el poder independientemente de la situación política del campesinado. Este último debe encontrarse en un estado de fermentación revolucionaria, haber adquirido cierta experiencia (negativa) con otros partidos, de modo que esté predispuesto a acercarse al partido proletario.

Además, en China y la India, las cosas en este ámbito son diferentes a las de Rusia. El campesino sabe que, gracias a los sóviets, el campesino ruso ha obtenido la tierra, por lo que es posible que el Partido Comunista de China pueda ejercer, incluso antes de la conquista del poder, una influencia colosal sobre el espíritu revolucionario del campesinado, aunque esta influencia no tenga un carácter directamente político y organizativo. Las actuales luchas campesinas son prueba de ello, a pesar de sus insuficiencias.

6.- La primera formulación de la teoría de la revolución permanente no data de después de la revolución de 1905, sino de principios de la misma (mayo-junio de 1905, introducción al discurso de Lassalle<sup>1</sup> y a *Las luchas de clases* en Francia).

---

<sup>1</sup> “Extracto del Prólogo al folleto de F. Lassalle *Discurso ante el tribunal*”, en esta misma serie de nuestras EIS.

7.- La expresión “trotskysmo histórico”, inventada por los epígonos, me parece ambigua, ya que lo “histórico” no es solo lo que me separaba de Lenin, sino también (y, en mi opinión, sobre todo) lo que me unía a él. La participación en la primera revolución y la defensa de la teoría de la revolución permanente fueron, como mínimo, tan “históricas” como la apreciación errónea de las tendencias de desarrollo de las fracciones bolchevique y menchevique del partido socialdemócrata de entonces.

Lo que hace inexacta su formulación: “en una serie de cuestiones relativas a la revolución rusa, Trotsky se equivocó y Lenin tuvo razón”. Por supuesto, desde un punto de vista formal, todo se refiere a la revolución rusa, pero más precisamente las divergencias se referían al partido y a las tendencias de desarrollo de sus fracciones.

Si considera realmente necesario abordar este punto, en un prefacio de unas pocas líneas generales y poco edificantes, insisto en que estas líneas no puedan servir para justificar la campaña revisionista de los epígonos, que ahora también usted condena y rechaza.

\*\*\*

Esto es todo lo que puedo decir sobre su trabajo, que es muy acertado. En mi opinión, sería muy bueno que su prefacio se publicara también en la prensa internacional (en *Lutte de Classes, Militant*). Estaría totalmente dispuesto a recomendarlo a las diferentes redacciones si me envía un ejemplar y me lo comunica.

¿Por qué han elegido como título de su revista bimestral *Arbeiterpolitik*, un título tan manido por los brandlerianos y los derechistas en general? Por otra parte, a juzgar por la escasa información de que dispongo, me parece que en Alemania tienen demasiado respeto por los brandlerianos.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)